

Del *Sentimiento Oceánico* al *Heterodoxo Cósmico*: Posibilidad Creativa en las Profundidades del Universo

Emilio Acosta Díaz¹

Los dos conceptos del que se ocupará el escrito *Sentimiento oceánico* y *Heterodoxo cósmico* representan la búsqueda de sentido de trascendencia del que ha sido dotada la inteligencia humana y a partir de los que se construye la unidad y diversidad del desarrollo de las culturas en el tiempo, en ocasiones con acento asiduo en la lógica y la racionalidad y en otras cercana al fluir ininterrumpido de la intuición y la trascendencia.

Pierre Hadot, filósofo francés especialista en filosofía antigua, en su quehacer filosófico explora la idea de *sentimiento oceánico* con el que hace referencia a la experiencia espiritual y la conexión del individuo con el universo en donde habita; el concepto recoge la sensación profunda de unidad que experimenta el ser humano con el cosmos, su sentido de trascendencia frente a la individualidad y las carencias que acompañan su condición humana; reconocer la presencia de este sentimiento estimula e inspira el deseo de comprender la complejidad de la vida, su sentido y significado.

En este sentido, el interés por explorar el *sentimiento cósmico* como una realidad inherente a la antropología humana permite comprender la unidad del ser a través de la conexión con el Todo y con todo cuando rodea el ámbito vital, de allí que la espiritualidad y la filosofía en búsqueda explicativa de la trascendencia del individuo permitan reconocer y abrir un nuevo horizonte de comprensión de la dimensión espiritual, fortaleciendo la unidad, la pertenencia y el encuentro como factores importante para el desarrollo de la vida.

En ese orden de ideas, "la experiencia de lo infinito puede despertar en nosotros un sentimiento de unidad con el cosmos, como si nuestra individualidad se disolviera en la inmensidad" (Hadot, 1998, p. 140). Tal sentimiento de unidad será de gran significado en la medida que despierte estados de conciencia y de sentido de pertenencia que se traduzcan en el cuidado de los demás y de la naturaleza en donde se habita. Entender que el universo es un todo unitario refuerza el sentido de conexión y relación que requiere funciones al unísono en procura de mantener la armonía y el fluir de la vida.

El sentido de individualidad y de conexión fortalece vínculos estrechos y familiares que estimulan en los sujetos la capacidad de apreciar y valorar lo que se percibe y contiene el entorno vital, de allí que el *sentimiento oceánico* sea "una forma de experimentar el mundo que nos rodea como un todo, donde cada elemento es interdependiente" (Hadot, 2004, p. 215) y en donde vínculos y conexiones tienden a generar armonía y equilibrio.

Es más, "la contemplación del universo nos invita a sentirnos parte de un todo mayor, un fenómeno que puede describirse como un sentimiento de conexión con lo oceánico" (Hadot, 2002, p. 88). Por lo que, buscar estrategias para conectarse con el universo signifique participar de un estado de conciencia mayor en el que se siente la vastedad y la profundidad de la existencia, de los sentimientos en conexión con lo oceánico, alcanzando como sujeto, un alto nivel de vínculo con el cosmos.

¹ Sacerdote de la Diócesis de Pasto. Doctor en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana (Colombia). Director del grupo de investigación Lumen, Universidad CESMAG (Pasto, Colombia). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1834-0057> E-mail: seacosta@unicesmag.edu.co

Vale ahora, pensar en el sujeto que alberga razones, sentimientos y emociones respecto a su entorno cercano o lejano por lo que, junto al concepto de *sentimiento oceánico* sea conveniente revisar el de *heterodoxo cósmico*, de la filósofa española María Zambrano, quien lo utiliza para referirse al ser humano como un ser inquieto, creador y pensante cuya vida es un fluir entre el mundo de abajo y el de arriba capaz de alcanzar las misteriosas profundidades o las alturas inesperadas de la vida; el pensamiento de Zambrano se mueve entre lo poético y lo filosófico a la hora de pensar y de actuar en la dinámica del cosmos; a través de su obra, se busca integrar razón e intuición, así como la experiencia espiritual y existencial. En dos de sus obras: *La razón poética* y *El hombre y lo sagrado*, se encuentran rutas antropológicas sobre el sentido y significado de *heterodoxo cósmico*.

Para Zambrano, el mundo no solo se basa en la lógica y la razón, es necesario para comprender la complejidad humana y su relación con la naturaleza, acudir a la experiencia subjetiva y la emoción, lo que permitirá entender mejor que lo humano mantiene relaciones profundas y estrechas con el ecosistema en el que habita. Esta visión filosófica implica integrar los saberes sin quedarse anclados en algunos de ellos dejándose acompañar por el saber poético, místico, filosófico si se quiere abordar la complejidad de manera integral la existencia.

Es preciso recordar, que a la filosofía le interesa la búsqueda de la verdad y esta no se sujeta a verdades definitivas; el quehacer filosófico siempre induce a procesos de indagación y de reflexión dejando la puerta abierta para el diálogo plural y diverso con el apoyo y la ayuda de todos los campos del conocimiento. Es preciso recordar, que el ejercicio de la sabiduría íntegra y procura la máxima unidad para obtener una comprensión articulada y global de la realidad.

De allí que Zambrano, en su antropología apunte a la visión del heterodoxo, por cuanto, el ser humano "es aquel que, en su búsqueda de la verdad, se atreve a pensar más allá de los límites establecidos por la razón" (Zambrano, 2002, p. 45), y su búsqueda no se encierra en sí mismo, es capaz de vincularse con su individualidad con el todo, de trascender con su pensamiento, bajar a las profundidades y encumbrarse en las mayores alturas de la existencia en donde es posible establecer el diálogo profundos con lo enteramente Otro.

Estos movimientos pensados o inesperados no descartan la posibilidad de vivir en el corazón de las crisis; "el heterodoxo se enfrenta a la crisis del sentido en un mundo en constante transformación, buscando su lugar en el cosmos" (Zambrano, 2003, p. 102). El mundo en el que habita el heterodoxo es un lugar que en sí mismo se mueve, modifica y transforma en el tiempo y que, movido por las relaciones y las conexiones con otros, con la naturaleza y con la Divinidad está en búsqueda constante de equilibrio y armonía en medio del caos y la desarmonía, siempre aspirando a un todo mayor. "En el heterodoxo cósmico reside la verdad de una existencia que se siente parte de un todo mayor" (Zambrano, 1994, p. 88). Punto álgido de insatisfacción que induce a la búsqueda y la atención del *sentimiento oceánico* que merodea en las profundidades del ser.

Definitivamente, "la experiencia del ser humano en el cosmos es heterodoxa por naturaleza, pues desafía las categorías fijas del pensamiento" (Zambrano, 2007, p. 112), mueve y recoge en este ejercicio no solo la pluridiversidad sino el anhelo de la unidad como un desafío permanente de su quehacer. En Zambrano, "la conexión entre la poesía y la experiencia cósmica revela la esencia heterodoxa del ser humano" (Zambrano, 2002, p. 37).

Por lo tanto, ir del *sentimiento oceánico* al *heterodoxo cósmico* significa pensar, crear y procurar la búsqueda de unidad en el espacio y el tiempo, sin quedarse anclados en ellos, dejando en todo instante, ventanas abiertas para que entre la luz y se diluya la oscuridad, permaneciendo siempre en búsqueda de dimensiones nuevas abiertas a la totalidad y la trascendencia. No hay duda, el ser humano es un ser inquieto en el aquí y el ahora de su existencia, su razón de ser consiste en moverse, interactuar, buscar siempre, dejando fluir sus anhelos y deseos de infinito.

Referencias

- Hadot, P. (1998). *La filosofía como modo de vida*. Ediciones Istmo.
- Hadot, P. (2002). *La filosofía en la antigüedad*. Ediciones Tauros.
- Hadot, P. (2004). *El velo de Isis. Historia de la Idea de Naturaleza*. Ediciones Siglo XXI.
- Zambrano, M. (1994). *Los sueños de la razón*. Ediciones Cátedra.
- Zambrano, M. (2002). *La razón poética*. Ediciones de Plata.
- Zambrano, M. (2003). *La agonía del poder*. Ediciones Espuela de Plata.
- Zambrano, M. (2007). *El hombre y lo sagrado*. Ediciones Espuela de Plata.